

EL SERPIS.

PERIODICO DE LA MANANA.

SEIS REALES al mes y DIES Y OCHO
trimestre, en Alcoy.—VEI. TIUNO trimestre,
AÑO III. T. C. trimestre.—SESENTA extranjero.—TREINTA DOS
Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Santa Elena, 5.

ALCOY, VIERNES 1.º DE OCTUBRE DE 1880.

Número suscito: 40 CENTIMOS de peseta
COMUNICADOS, RECLAMOS, Y ANUNCIOS a precios convencionales.

NUM. 719.

GRAN NOVEDAD.

Máquinas encuadernadoras alemanas de gran utilidad para los talleres de encuadernación, notarías, casas de banca, establecimientos, juzgados y en general para toda clase de oficinas.

Depósito.—Santa Elena 5, bajos.

Traslado.

Doña Rosario Espí, profesora de primera enseñanza, ha trasladado su domicilio, de la calle de la Virgen de Agosto, núm. 2, a la de S. Blás núm. 8.

Alcoy 15 de Octubre de 1880.

LA RADIACION SOLAR.

Cosímos de un folletín científico que publicó en el *Journal des Debats* M. Enrique de Parville, los siguientes detalles sobre los medios empleados para utilizar la radiación solar:

El domingo último una apañada multitud contemplaba con curiosidad varios aparatos en el jardín del Conservatorio de Artes y Oficios. Se veía en medio de la pradera un pequeño motor que daba impulsión a una bomba que elevaba agua. El vapor sibilaba, el agua caía en forma de cascada y se buscaba en vano el foco de la maquinaria y el carbono.

No había foco ni carbono! Se veía cocer en una marmita carne de vaca, alcachofas, etc., y no había fuego; y se distribuía café, vino caliente y alcohol destilado en un pequeño establecimiento sin carbono ni fuego.

En cambio había sol! Hermosos rayos dorados se reflejaban en grandes reflectores plateados, que elevaban la temperatura en algunos instantes. Las calderas de agua emezaban a zumbar, las cafeteras cantaban alegramente como si las hubieran puesto sobre un hornillo con mucho fuego, y el público aplaudía con entusiasmo.

Han sido menester mil ochocientos años para llegar a sacar tan buen partido de la radiación solar; pero esta vez parece que la suerte por completo, toda dificultad. Y

esto ha venido a tiempo, esto es, en el instante preciso en que la radiación está llamada a prestar grandes servicios. Tenemos descritos ya los receptores solares de M. Mouhot, a los cuales, a decir verdad, cuando figuraron en la Exposición de 1878, consideramos tan solo como meros aparatos de demostración, como aparatos curiosos. Si hoy volvemos a ocuparnos de ellos, es porque desde entonces ha hecho en los mismos felices modificaciones un ingeniero de mérito M. Abel Pifre, y nos parecen por lo tanto susceptibles de gran número de variadas aplicaciones.

Voy a describir en breves líneas la contextura general del receptor solar. Consiste en una claraboya de cobre plateado con su gran apertura vuelta hacia el sol. En el centro y en el eje de la claraboya hay el recipiente que se ha de calentar, barnizado de negro, que es gran absorbente del calorífico, y alrededor del recipiente una cubierta de cristal para impedir que se vaya el calor.

Si se trata de calcular una cafetera, la claraboya es del tamaño de una lámpara moderna mediana; si de una pequeña cocina para cocer carne, legumbres, etc., la claraboya tiene unos 60 centímetros de abertura. Por último, si se trata de someter a presión vapor de agua para mover máquinas, la claraboya llega a ser de 3 metros 50 centímetros de diámetro. La caldera y la claraboya están colocadas sobre un apoyo metálico que un ingenioso y sencillo mecanismo permite hacer girar de modo que todo el aparato queda después sin cesar al sol.

En el Conservatorio hemos visto una caldera que llegaba a tener hasta seis atmósferas de presión en menos de cuarenta minutos. Basta colocar el extremo de un palo en medio de uno de los pequeños reflectores de 40 centímetros de diámetro para que se inflame casi instantáneamente. En dos minutos se funde plomo. En medio de un vaso de beber hay un pequeño crisol negro lleno de granalla de plomo. Se coloca el vaso sobre un apoyo en el centro de un reflector, se cierra con una cubierta, se dejan pasar cinco minutos, se re-

solaga el vaso, surge la inflamación, se tira luego el crisol, se incendia y cae derribado el plomo.

Como se vé, se ha reemplazado por este medio, el fogón y el combustible, por una mera claraboya plateada, procedimiento muy cómodo y sobre todo económico. Antes de las últimas modificaciones hechas para perfeccionar el aparato, el receptor solar utilizaba mal la radiación, de suerte que de 100 rayos de sol, no se aprovechaban más que 50. M. Abel Pifre al modificar la forma del reflector y la construcción de la caldera, ha obtenido de pronto un beneficio de un 30 por 100. Autes se utilizaban un 50 por 100, ahora se utiliza un 80 por 100. Según los experimentos hechos por M. Marie Darvy, director del Observatorio municipal de Monsoeur, el nuevo aparato de M. Pifre reune en París 12 calorías (1) por minuto y por metro cuadrado de superficie, cosa escasa en París.

El gran receptor que funciona en el Conservatorio no presenta al sol más que una abertura de 9 metros cuadrados. La caldera contiene 50 litros de agua, y sin embargo, la ebullición se obtiene en media hora a poca diferencia, estando muy sereno el cielo.

La presión aumenta en cantidad de una atmósfera cada siete ó ocho minutos.

El pequeño motor eleva con regularidad 100 litros de agua por minuto, a tres metros de altura, resultando útil seis veces superior al que se obtiene en Argel con el modelo antiguo. Y no obstante, este resultado es imperfecto, porque el motor es demasiado fuerte para el receptor que se emplea, y porque la mayor parte del vapor que se produce se emplea en vencer los roces de la máquina. Para producir una fuerza efectiva de vapor de la fuerza de un caballo, se necesitaría 21 kilogramos de vapor sometidos a cinco atmósferas, cantidad que exigiría un reflector de 20 metros cuadrados de abertura, o sea de cinco metros 50 centímetros de diámetro en su base.

(1) Sabido es que la «caloría» es la unidad de calor adoptada por los físicos, la cual corresponde a la cantidad de calor necesario para elevar en un grado un kilogramo de agua.

Es evidente que con un reflector que se puede mover con la mano sin dificultad y orientar como se quiere, ha llegado a ser posible producir vapor de la fuerza de un caballo. No deja de ser esto un gran resultado.

Producir en todas partes, así en la cima de una alta montaña, vapor de la fuerza de un caballo, esto es, el trabajo de diez hombres sin el mas insignificante fogón, sin el mas mínimo combustible, poner a disposición de cualquiera diez trabajadores que no cuestan nada y que no comen, es acaso un resultado muy importante?

A nadie dudarlo, no puede aprovecharse mucho de tan gran beneficio nuestro país, (1) a causa de la latitud en que se halla situado; pero en todas las comarcas en que el sol brilla en el firmamento todo el día desde el amanecer hasta la noche, se puede, sin gastar siquiera un gramo de carbono, tener de hoy en adelante un motor suave, cómodo, que marcha con regularidad y que se presta a toda clase de usos.

Cuántas personas aceptaría en estos momentos un motor, aunque consumiese combustible, si pudiese ponerlo en manos de indígenas de país salvaje!

Por desgracia, cuando en regiones incultas, é inexploradas, se trata de emplear máquinas, como no se aprende a ser fogonero en un día, los fogones están mal servidos, las calderas revientan, y hay que desistir de valerse de máquinas de vapor.

En nuestro caso no hay necesidad de fogoneros, ni fogones, ni riesgo de explosión alguna.

El sol esparce sobre la tierra sus rayos, y nosotros no hemos de hacer más que aprovecharlos.

La caldera sola no puede reventar; lo mas que puede suceder es que baje su presión si cada media hora no se orienta el reflector dándole una vuelta.

No exige ningún cuidado y no hay que hacer otra cosa que limpiar una vez a la semana la cara plateada de ella.

(1) No se olvide que el autor del trabajo es francés y se refiere a aquel país, no a España, donde los días de sol son los más.

muerte, apresurar su lentitud a pesar de los hermosos días que aún le quedaban por vivir. Creerse destinada á la dicha y morir sin gozarla, sin hacerla gozar!... ¡Cuantos dolores para una mujer! Mr. de Nueil hizo todas estas reflexiones con la rapidez del relámpago y se encotró infinitamente pequeño en presencia de la mas sublime posibilidad que pueda redondearse una hija de Era. Seducido por el triple atractivo de la belleza, de la desgracia y de la nobleza, quedó estatique, pensativo, admirando á la vizcondesa, pero sin encontrar frases que dirigirle.

Mad. de Beaumont á quien pareció al hacer esta sorpresa, le tendió la mano con un gesto de cea la par que imperativo y después, llamando otra sonrisa á sus pálidos labios, como para cumplir una vez mas con las gracias propias de su sexo, le dijo: «Ya me ha advertido Mr. de Chambigoules que os habeis encargado de un mensaje para mí. Será de...»

Al oír esta terrible frase, echó de ver aun mas claramente Mr. de Nueil lo infinito del ridículo de su situación, su mal gusto, la deslealtad de su proceder con

y á la impertinencia. Pero era difícil no perdonarle estos dos pecados femeninos, si se tenían en cuenta sus desgracias, su pasión que había estado a punto de robarla á la vida, y que atestiguaban, ya las arrugas que a su menor movimiento surcaban su frente, ya la dolorosa erupción de sus ojos que con frecuencia dirigía al cielo. ¡No era por ventura un espectáculo impetuoso, cuyo efecto crecía aun en el pensamiento, el ver en aquél immenso catón silencioso, á una mujer separada del mundo y que ya tres años vivía en el fondo de un pequeño valle, lejos de la ciudad, sola con los recuerdos de una juventud brillante, feliz, apasionada. Llena en otro tiempo de placeres, de triunfos, y entregada entonces a los horrores del vacío? La sonrisa de aquella mujer anunciable una alta conciencia de su valor. No siendo madre ni esposa, privada del único corazón que hubiera pedido hacer latir el suyo, no presentaba por ningún sentimiento de los sentimientos necesarios a su alma vacilante, debía basar su fuerza en ella misma, vivir de su propia vida, alejar tan solo la esperanza de la mujer abandonada, esperar la

bizarra, inclinarla ó alzarla languidamente como un pesado fardo; era fácil también doblegar sus pies y enseñarlos ó esconderlos bajo los largos pliegues de su bata negra. La vizcondesa quiso colocar sobre una mesita ovalada el libro que leía, pero, habiendo al mismo tiempo volteado su cabeza hacia Mr. de Nueil, el libro, mal situado, cayó en el intervalo que separaba á la mesita de la butaca donde se hallaba sentada. Sin parecer sorprendida de aquel accidente, la vizcondesa se incorporó y se inclinó para contestar al saludar el joven; pero de una mansa imperceptible y casi sin levantarse de su asiento donde permaneció su cuerpo inmóvil. Inclinóse después para remover los tizones de la chimenea, recogió un guante con que calzó negligentemente su mano izquierda, y mientras buscaba el otro con una mirada reprimida, indicó con su otra mano, mano blanquísima, casi transparente, sin ninguna sortija, delicada, de dedos muy afilados, cuyas uñas rosadas formaban un óvalo perfecto, una silla, como diciéndole á Gaston que se sentase. Cuando su desconocido huésped lo hubo verificado, volvió su cabeza hacia el

Un niño puede manejar y hacer funcionar este aparato tan sencillo como perfecto.

No sucede con la fuerza solar lo que con las fuerzas naturales como el viento y el agua, las cuales son variables, al paso que aquella es de una admirable constancia.

La radiación solar es a poca diferencia igual siempre en la zona tórrida y en los países inmediatos a ella, de modo que allí se tiene desde el amanecer hasta la noche una provisión permanente de combustible; puede utilizarse en Argelia, en Egipto, en el Senegal, en el Sud de España, en la América central, en las Indias (1), etcétera. Estos países tienen en adelante fuerza gratuita a su disposición, disminuyendo las partes y para todos los usos domésticos, industriales y agrícolas que exijan un trabajo efectivo de 1 a 4 caballos.

Para precisar las ideas citemos algunos ejemplos: uno caballo de vapor puede elevar 38 metros cúbicos por hora a 5 metros de altura ó sea 380 metros cúbicos en diez horas. Este volumen de agua es considerable en los países abrigados por el sol. Pero nada impide unir dos receptores y dos calderas para producir cuatro caballos; de esta suerte se obtendrá al menos 1.000 metros cúbicos elevados a 9 metros de altura, cantidad de agua suficiente para regar cuatro hectáreas al día. Dejando cuatro hectáreas sin regar durante nueve días, sería fácil el riego de 26 hectáreas.

La operación repetida basta para asegurar la cosecha. Al cabo de un mes sería posible regar otras 40 hectáreas, y en ocho meses se regarían así 320 hectáreas.

Naturalmente, el producto sería mucho más considerable. Valuemos cuán francos por hectárea en Argelia, y resultaría una renta de 32.000 francos con un aparato que no consume nada y solo cuesta algunos miles de francos.

En Egipto, en las Indias, en España en la región de Valencia, se obtiene con el riego hasta seis y siete cortes de alfalfa y solo se realiza una en la primavera cuando falta el agua.

El agua sería la riqueza de los países cálidos. ¿Quién ignora la penuria de agua de algunas regiones de nuestra colonia argelina? El carbono tiene allí un pre-

(1) Las máquinas solares podrán funcionar con regularidad en los países siguientes: España y Portugal, Grecia e Italia, Argelia, Egipto, Abisinia, Marruecos, Tanez, Chipre, Turquía, Persia, Senegal, Cabo, Indias francesas e inglesas, China, Japón, Uruguay, Chile, Perú, Bolivia, Australia, etc.

cio exagerado y las calderas solares preservarían incalculables servicios.

El aparato que eleva el agua podría también dar movimiento a un batán, a un molino y a todas las máquinas de explotación agrícola. En la hora de las comidas se podrían calentar las ollas y preparar el alimento de los obreros de la granja. Es aplicable a todos los usos y puede hacer hielo; el sol se encarga de la manipulación. Puede destilar el agua, una de las aplicaciones más útiles del aparato en los países cálidos, donde el agua es detestable y está cargada de detritus y gérmenes en descomposición.

En el Senegal y en Cochinchina es tanto el agua, que es peligroso beberla, que produce la disentería, la fiebre, etc. Solo la ebullición puede matar gérmenes y un gran aparato puede dar a la ebullición 150 litros por hora, suficientes para proveer de agua potable a las garniciones de nuestras colonias. Cada particular podrá, por otra parte, con un pequeño aparato asegurar la provisión diaria.

Existen regiones como Chile, Bolivia, donde esta operación es una precaución indispensable. Se hace hervir el agua en cierto modo a precio de oro. El carbono de piedra se vende a 75 francos en los puertos de Chile, y en el interior el precio de la tonelada llega a 300 francos. Para evaporar por ejemplo 200 litros al día se gastan 50 kilos de carbono ó 50 toneladas por cada 300 días de trabajo, para 60.000 litros; el gasto es de 4.500 francos al año en el interior del país; con un reflector solar el gasto sería nulo ó poco menos porque el aparato costará unos 600 francos. Cuantos países están desprovistos de agua! Aden y toda la costa occidental del Pacífico carecen de agua; hace más de siete años que no ha llovido en Aden.

Las brigadas de obreros que construirán el ferrocarril de Sahara y el canal de Panamá podrían aprovecharse de los pequeños aparatos solares, que no pesan mas de dos ó tres kilos. Si los adoptan, podrán gaan sin carbon y sin destilar el agua.

Las aplicaciones son infinitas. Citaremos entre otras la fabricación económica del hielo, la destilación de los perfumes y extractos de las plantas, el lavado de las ropas, etc.

En una palabra; donde la distancia de las costas eleva desmesuradamente el precio del carbono, el aparato solar es un auxiliar precioso, y aún en muchas circunstancias, cuando el carbono está a precio módico, será ventajoso y cómodo emplear

con preferencia el calor gratuito del sol.

La pequeña invención de M. Mouchot, algo desdenada en un principio y apreciada en su justo valor desde los perfeccionamientos introducidos por M. Abel Pifre podrá llegar a ser, por fin, una grande invención,

Sección local.

A continuación publicamos el movimiento de enfermos habido en el Hospital provincial de esta ciudad, en el mes que ayer terminó.

Hospital Provincial de Oliver.

Movimiento de enfermos.

Eexistencia del mes anterior... 98

Entrados... 67

Salidos... 70

Muertos... 7

Eexistencia de hoy... 88

Alcoy 30 Setiembre 1880,

EL DIRECTOR

Francisco Javier Aguilar, Pbro.

«La Gaceta de Madrid» ha publicado

en real decreto concediendo el tratamiento

de escelenzia a la ciudad de Orihuela,

cuyo real decreto dice así:

«Queriendo dar una prueba de mi real

aprecio a la ciudad de Orihuela, provincia

de Alicante, por su importancia agrícola

e industrial y aumento de su población,

así como por su constante adhesión a la monarquía constitucional.

»Vengo en conceder á su ayuntamiento

el tratamiento de Escelenzia».

No nos parece mal que una ciudad her-

mana reciba honores y distinciones como

la que la regia munificencia ha otorgado

a Orihuela; pero lo que si nos choca sobre-

manera es que el ministro responsable enumere entre los méritos para otorgar tal dis-

tinencia el aumento de población, siendo

así que el último censo oficial arrojó una

considerable disminución en dicha ciudad

sobre el de 1860, y desde entonces hacia

los estados demográficos semanales acu-

san una constante y verdaderamente

extraña diminución no menor al mil por

cento en los últimos diez años.

Poca meditación se llama esta figura.

El capitán, comandante graduado de

la Guardia civil, D. Ildefonso Ayarra Go-

yeneche, segundo jefe, primero accidental

al presente, de esta provincia, ha sido des-

tinado a mandar la 4.ª compañía de Na-

varra, viiniendo a ocupar su vacante el

capitán D. Juan Valencia Barreiro.

También ha sido trasladado a Cartagena

el capitán D. Eusebio Guindulain y Rio, ayudante secretario del Tercio de Alicante.

Por trasladar su residencia a Denia el director del Colegio de San Jorge D. Antonio Segura, ha quedado dicha dirección a cargo de nuestro particular amigo y compañero en la prensa, D. Francisco de A. Señorete.

Le felicitamos por su nuevo cargo.

Tambien ayer dejamos de recibir La Unión democrática y El Constitucional de Alicante.

(Se continuará):

Apesar de nuestras advertencias respecto al malísimo estado de los rastrelllos ó pasos a nivel de la plaza de San Francisco ó de la Glorieta, continúan sin arreglar, empeorando su estado de dia en dia. El mejor dia ocurrirá una desgracia en dichos pasos y entonces será cuando se arreglen, con lo que quedará nuevamente sancionado el adagio de que, como buenos españoles, los señores de la Comisión solo se acuerdan de Santa Bárbara cuando true-

na.

Anteanoche marchó a Jávea, donde permanecerá una corta temporada, el dignísimo señor cura arclipreste de Santa María Dr. Don Jaime Pajaron y Ripoll.

Deseámosle un feliz viaje.

Por real orden fecha 21 del mes que ayer terminó, ha sido nombrado Fiel Contraste de pesas y medidas de esta provincia, nuestro amigo y paisano el Ingeniero industrial D. Rafael Santonja Pérez.

El lunes se abrirán las clases del curso escolar que hoy comienza, en el colegio de la Concepción, establecido en la calle del Tap núm. 10.

En la casa-cuartel de la Guardia civil hay depositado un sombrero que fué hallado por una pareja de aquél instituto, la noche del 29 en la carretera de Alicante.

El dueño de dicha prenda puede pasar al citado cuartel y se le entregará.

Hallase vacante en Monóvar una de las dos plazas de médicos titulares de aquella villa, dotada con 750 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos, cuya propiedad por el término de cuatro años, anuncia el Boletín Oficial, concediendo treinta días para la presentación de solicitudes.

Tambien se halla vacante la secretaria

con un movimiento interrogante y lleno de una coquetería finísima, admirable; movimiento que dejaba traslucir benevolas intenciones; que pertenecían a ese sinúmero de gestos graciosos, aunque precisos, hijos tan solo de la educación primera y del hábito constante de las cosas de buen gusto. Estos movimientos multiplicados, se sucedieron rápidamente en un instante, pero sin violencia, sin precipitación, y encantaron al jóven por esa mezcla de cuidado y abandono que una mujer hermosa añade a las aristocráticas maneras de la alta sociedad. Mal. de Beauseant contrastaba demasiado vivamente con los antómatas entre los que vivía él, hacia ya dos meses en el centro de la Normandía, para no personificar la poesía de sus ensueños. Ante aquella mujer, en aquel salón amueblado como el mas lujoso del arrabal de San German, lleno de esos caprichos tan ricos que cubren consolas y rinconeras, viendo libros por todas partes y admirando doquier flores, creía encontrarse en París. Sus pies se hundían en una verdadera alfombra de Persia; volvía á ver el tipo distinguido de la parisicuse, sus formas delicadas, su esqui-

sita gracia y esa negligencia de efectos buscados que tanto perjudican á las mujeres de provincia.

La vizcondesa de Beauseant era rubia, blanca como una lechuga, y de ojos pardos. Presentaba con nobleza y era admirable su frente, frente de ángel caido que antes que implorar el perdón de su falta se enorgullece de ella. La artística elegancia de su peinado hacia resaltar mas aun las purísimas líneas de aquella frente y añadía tonos de magestad á su cabeza. La imaginación veía entre las ondulaciones de aquella abundante cabellera dorada, la corona ducal de Bergoña, y en aquellos ojos de la ilustre dama, toda la intrepidez de sus antepasados: intrepidez grande solamente en aquella mujer para rechazar el desprecio ó la audacia, pero inferior á su ternura cuando se trataba de dar acogida en su alma á un dulce sentimiento. Los contornos de su pequeña cabeza, asentada admirablemente sobre el blanco cuello, los rasgos de su fisonomía distinguida, sus delgados labios y su rostro modesto tenían una expresión de exquisita prudencia, un tinte de ironía afectada que se asemejaba en gran manera á la astucia

una dama tan noble y tan desgraciada. Sus mejillas se tiñeron del mas vivo carmín. Su mirada, copia fiel de los mil pensamientos que le agitaban, se turbó; pero, de pronto, con esa fuerza de que se arman los corazones de pocos años extrayéndola del sentimiento mismo de sus faltas, se tranquilizó; después interrompiendo á Madrid de Beauseant, no sin hacer un significativo gesto de sumisión, le contestó con voz conmovida: — Señora, no merezco la dicha de veros, os he engañado indignamente. Por grande que fuese el sentimiento á que he obedecido, no podría lograr el perdón del subterfugio miserable de que me he valido para llegar hasta vos. Pero si tuvieseis señora, la bondad de permitirme que...

La vizcondesa lanzó sobre Gaston una mirada de fulguroso desprecio; despues, alargó esa mano para coger el cordón de la campanilla y lo agitó; presentóse un ayudante de cámara á saber lo que deseaba su señora; esta le dijo, dirigiendo al jóven una mirada altanera:

— Jacobo, alumbrá á este caballero.

Y levantándose con un orgullo infinito saludó á Gaston, reconociendo despues el

del Ayuntamiento de Denisa, dotada dicha plaza con el sueldo anual de 999 pesetas.

Correspondencia particular.

Penáguila 29 Setiembre 1880.

Sr. Dr. de El SERPIS.

Muy Sr. mio y distinguido amigo: Deseo siempre de dar á V. alguna noticia, hoy lo hago participándole que ayer finalizaron las fiestas en esta Villa en honor á Ntra. Sra. del Patrocinio, que, como otros años, han estado concurredísimas.

Dos objetos han atraido á este pueblo á los muchos forasteros que nos han visitado: el uno, las dos solemnes funciones religiosas que se han celebrado; el otro el estreno de la música de esta villa. En cuanto al primero, esta población se ha puesto á la altura de las de mejor clase. El dia 26, primero de fiestas, se cantó la solemne misa de Henebra por la orquesta de Cocentaina, acompañada al órgano por el distinguido organista de esta población D. Manuel Ferrando, ofició la misa el Sr. Cura de esta parroquia D. Nicolás Galiana, acompañado de los señores don Camilo Jordá de esa ciudad y D. Agustín Ribera cura de Benifallim. La parte oratoria la desempeñó el Dr. Sr. Zurita, cura de la vecina villa de Castalla. El distinguido auditorio que el nombre de este señor atrajo á esta Villa, llenaba cuasi en su totalidad las naves de la Iglesia, y todos, totalmente todos, salieron complacidos de su estilo oratorio y de su clara pronunciación.

El 27, segundo de fiestas, se cantó por la misma orquesta, la misa del maestro Eslava, acompañada al órgano, como el dia anterior, por el mismo profesor señor Ferrando. Este dia la concurrencia fué mucho mayor. Desempeñó la oración sagrada D. Ramón Ferri, cura de Onteniente; este orador y el Sr. Zurita pro-nunciaron dos elegantes conferencias al estilo del célebre Padre Félix orador de Ntra. Sra. de París.

Por la noche se efectuó la magnifica procesión, á la que iban mas de cuatrocientas parejas, muy bien ordenadas y con la devoción propia del acto.

La música, segundo obj. á que al principio me he referido, amenizó con sus acordes las veladas, y el digno director de ella D. Manuel Ferrando, ha dado pruebas de sus profundos conocimientos en el bello arte. En menos de un año, á un puñado de hombres sin mas conocimientos, la mayoría de ellos, que los propios de sus faenas agrícolas, los ha impuesto en el solfeo y música lo suficiente para banda y se han presentado al público á desempeñar lo que otras bandas han desempeñado años anteriores. Por mucho que le diga, señor Director, de la afinación de las piezas que tocaron, y el no menos compás que llevaban, será poco, comparado con el poquísimo tiempo que ha dispuesto el señor Ferrando para imponerles en el solfeo. Ayer salieron para el vecino pueblo de Benifallim a tocar en las fiestas que se celebran á San Miguel, y como ésta es la primera salida de los jóvenes músicos, la alegría embargaba sus pechos y cantando salieron del pueblo acompañados de su Director.

En la noche del lunes se disparó un castillo de fuegos artificiales, mas el autor de estos, estuvo de muy mala suerte, pues se ledesgraciaron la mayor parte de las piezas por cierto las de mas mérito.

Anoche martes, también se disparó una cuerda de los mismos fuegos. Este panorama no es para los que, como yo, tenemos miedo á que nos abrasen, y así es que no vi nada y solo oí las detonaciones de los cohetes.

También por las noches hubo escogidas reuniones en casa de D. José Pons, propietario de esta. En las que la bella señorita Lola Pons hija de dicho señor, cantó varias piezas acompañadas al piano

por los distinguidos profesores D. José Jordá y el antedicho Sr. Ferrando, finalizando las veladas con animadísimo baile.

Espero; Sr. Director, dará cabida á este escrito en su ilustrado periódico y dispensará todas las faltas, (que serán muchas) y espero también corrija las que V. estime conveniente y en tal confianza me reitero de V. invariable amigo y Ss. q. b. s. m

Un suscriptor.

Variedades

EL PARAGUAS.

Entre los curiosos e interesantes objetos que traen su origen de la China, uno de los más útiles es ese pabellón portátil que conocemos con el nombre de paraguas, sombrilla ó quita sol.

Todos los pueblos de la antigüedad han hecho uso de ese utensilio; los egipcios, los asirios y les persas, hacían de él un servicio frecuente y era el distintivo especial que marcaba la alta gerarquía de los grandes señores de esos remotos tiempos. Los griegos y los romanos dieron al paraguas muchas significación, debido á que los dignatarios y demás personas que gozaban de una gran fortuna, se hacían conducir en literas ó sillones de mano, para preservarse de la lluvia y del calor. El uso de este mueble, que llegó á propagarse en todos los países y cuya antigua costumbre se ha sostenido hasta fines del siglo último, no ha sido lo mismo que con el paraguas, que hasta los siglos XVI y XVII no llegó á conocerse en Francia, Inglaterra y otras naciones la utilidad que reportaba su aplicación.

A mediados del siglo XVII la fabricación del paraguas adquirió un rango preferente entre las industrias de lujo; pero ¡qué paraguas! ¡Q. é pulsos de privilegio no eran menester para manejar aquellas verdaderas tiendas de campaña! El paraguas tenía de alto 1 metro 25; abierto media 3,50 de circunferencia y pesaba cuando menos 15 libras. Su valor no bajaba de 500 francos y en tales condiciones se comprende bien, que pocas personas pudiesen contar con un objeto caro y que por lo mismo se traspasó por herencia de familia en familia.

Hacia el año de 1786 el paraguas empezó á tomar una forma más elegante, cómoda y ligera y se destinaron á su confección telas de gro de diferentes colores con adornos de fantasía; pero si este artículo fué lento en sufrir esas importantes reformas, no sucedió así con la sombrilla.

En el siglo último, como todo artículo acogido favorablemente por el bello sexo, la sombrilla viró á formar la parte más esencial de la toilette, y los fabricantes rivalizaron en complacer á las damas, ofreciéndoles variedad en ese objeto, en el cual invertían riquísimas telas de seda Guarneadas de medallones con primorosos dibujos, encajes ó marabús.

Después de estas diversas fases, el paraguas ha conquistado desde 1825 una elegancia relativa, y ha continuado su perfeccionamiento hasta nuestros días, haciendo su precio asequible á todas las fortunas y viéndolo á ser un artículo de gran utilidad para los días de lluvia y muy agradable para los de calor.

Un desconocido.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 29 de Setiembre.

De dos datos se valen algunos periódicos opositores para suponer que hay crisis ministerial. El primero consiste en que el general Martínez Campos celebró ayer una larga conferencia con S. M. el Rey, y el segundo que anoche á hora bastante avanzada citó el Sr. Cañas á sus compañeros de gabinete para celebrar hoy consejo.

El general Martínez Campos, fué ayer á palacio para pedir á S. M. que fuese pa-

drido de una niña que acababa de dar á luz su esposa. Cerca de dos horas estuvo hablando el general con el Rey, y bien se comprende que tan largo tiempo no se emplearía en petición tan sencilla como la que ocasionaba la visita del general á palacio.

Nada se sabe, como es natural, de lo que se habló en esta conferencia, pero los fusionistas se muestran muy satisfechos, aunque no sepan otra cosa que la duración de aquella.

Algun temor han debido tener los ministeriales que tuvieron anoche conocimiento de esta audiencia, porque solose explica así el que el órgano mas autorizado del Sr. Cañas del Castillo, la «Integridad de la Patria», declare hoy, sin que nadie lo haya puesto en duda, que el gobierno goza de la completa confianza de la Corona.

La cita para el consejo de hoy, que se está celebrando en los momentos que escribo á V. y que no creo tenga especial importancia, ni es síntoma de crisis ministerial, ni de ninguna otra cosa, porque desde ayer tarde se sabría que hoy habría consejo de ministros. Si los avisos se repartieran tarde sería por olvido de hacerlo mas temprano.

No hay, pues, síntoma alguno de un cambio de situación política por ahora.

Es probable que se aproveche el primer motivo constitucional que se presente para llamar á los fusionistas al poder, y esta probabilidad nace de que siendo casi imposible que puedan vencer al gobierno en una votación parlamentaria, no hay otra puerta legal para llegar al poder que la de una disidencia entre la corona y el gobierno, ó entre los ministros, que impida la continuación del Gobierno.

Es seguro que no hay prevención alguna en elevadas regiones contra el partido fusionista; pero tampoco se quiere, á mi juicio, en dichas regiones cambiar de situación política, sin un motivo grave que aí lo aconseje.

Esta conducta, que no elegían muchos constitucionales, la encontrarán por demás atinada y prudente el dia que lleguen al poder.

Dentro de tres días llegará á Madrid el Sr. Sagasta, á quien esperan con grande impaciencia sus amigos y correligionarios.

Sección mercantil.

Alcoy, 1.^o de Octubre de 1880.

CAMBIOS.

PLAZAS.	PA-PBL.	DI-NKO	PLAZAS.	PA-PBL.
Alicante.	114	318	Murcia.	114
Albacete.	114	118	Orense.	114
Almería.	718	112	Oviedo.	114
Barcelona.	114	112	Palencia.	114
Bilbao.	114	112	Pamplona.	114
Blajoz.	718	112	Pontevedra.	114
Burgos.	114	112	Rámales.	114
Cañiz.	718	112	Salamanca.	114
Cartagena.	114	112	S. Sebastián.	114
Coruña.	114	112	Santander.	114
Córdoba.	112	718	Santiago.	114
Castellón.	114	112	Sevilla.	718
Granada.	114	112	Tarragona.	718
Jaén.	114	112	Toledo.	114
Jerez.	718	112	Valencia.	114
Lérida.	114	112	Valladolid.	114
Logroño.	114	112	Vigo.	718
Lugo.	114	112	Vitriosa.	114
Madrid.	314	112	Zaragoza.	114
Málaga.	314	112		
París 8 días vista 5,07				
Londres 30 días fecha 48,30				

Observaciones.—Hay tomadores para todo lo anotado.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—El Sto. Ángel Tut. de España y S. Renigio ob.

SANTO DE MAÑANA.—Los stos. Angeles custodios.

CULTOS.

Parroquia de S. Mauro.—Misa de comunión á los 7 en honor del Sagrado Corazón de Jesús y al anochecer ejercicio con sermon.

Iglesia del Sto. Sepulcro.—Consagrado áizar el Sagrado Corazón de Jesús. A las 7 misa de Comunión; á las 8 y cuarto

misa cantada con el Sr. espuest. Por tarde á las 6 ejercicio con sermon por D. Miguel Vilaplana y letanillas cantadas por las religiosas y reserva.

Capilla de S. Miguel.—Continúa la novena al Sto. Titular con orquesta.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR

de El SERPIS.

Londres, 29.

Varios periódicos ingleses sostienen hoy la conveniencia de que se anticipa la convocatoria del Parlamento británico.

El nuevo giro que ha tomado la cuestión de Oriente es objeto de diversos comentarios por parte de la prensa, conveniendo casi toda ella en que la actual situación es insostenible y que es preciso que las potencias tomen un acuerdo decisivo.

Median nuevas negociaciones entre los gobiernos sobre este asunto. Asegúrase que Francia ha manifestado que desea limitar su intervención en Oriente. Las correspondencias de Dublin dicen que la agitación es cada vez mayor en Irlanda, negándose muchos arrendatarios de tierras á pagar á los propietarios.

La prensa liberal sostiene que la Cámara de los Lores tiene una gran responsabilidad en el actual estado de cosas por haberse negado á aprobar el proyecto de ley sobre la cuestión irlandesa votada por la Cámara de los comunes.

Paris 29.

El «Diario Oficial» publica los decretos nombrando subsecretarios á los Sres. Horacio, Choiseul y Raynal.

Londres 29.

El «Daily Telegraph» de hoy dice que continúan las conferencias en Rágusa.

Un coronel turco llamado Said-Bey llegó ayer á dicho puerto acompañado de otros dos oficiales otomanos, celebrando en el acto una conferencia con los almirantes de las escuadras.

Se asegura que estos han pedido nuevas instrucciones á sus gobiernos.

El almirante de la escuadra italiana estuvo ayer a punto de perecer ahogado, pues al trasladarse de un buque de la escuadra á otro, zozobró el bote que le conducía.

Madrid 30 Setiembre.

La «Gaceta» de hoy publica la anunciada circular sobre los sermones en las provincias Vascongadas.

Publica además el periódico oficial otra circular prohibiendo á los alcaldes el mezclarse en la política.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 22.37.

ALCOY 1880.

Imprenta de El SERPIS.

Sta. Elena 5.

Traslado.

El establecimiento de loza y cristal, situado en la calle de S. Mateo núm. 14, se trasladará para el 1.^o de Octubre próximo, á la calle del Mercado núm. 18, (antigua tienda de S. Jorge.)

Traslado.

La tafona situada en la calle del Cura Bellocch, se ha trasladado á la de Santa Elena número 24.

IMPRENTA

EL SERPIS,
REDACCION Y ADMIN.

Sta. Elena 5.

En este Establecimiento se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de impresion: cotos, facturas, Membreses cartas, prospectos, Esquelas de defuncion, Circulares, etiquetas paños, Tarjetas visita, Idem felicitacion, Libros rayatos para el comercio, Copiadores letras, Maestriarios de paños, Carteles para funciones de Iglesia, Rómances y demás trabajos á gusto del parroquiano. Tambien se hará papel pautado desde el n.º 1 al 6, á precios baratissimos.

Además de la perfección con que serán ejecutados los encargos, llamará á no dudar la atención la gran baratura de los precios.

Se adinan encargos de encuadernacion.

5, Santa Elena, 5.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Alpargatería.

D. Antonio Pizarro, plaza Porta, Nuevo, 2.

Cafés y fondas.

D. Lorenzo Rígal, plaza S. Agustín, 20.

Peluquerías.

D. Emetario Lario, Mercado 1, en la esquina del Río.

Cigarrería.

D. Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Droguerías.

D. Eduardo Kici, P. s. Agustín, 6.

Droguería, papelería, ultramarinos y colmados.

Sres. Climent y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cariño).

Fainciones.

D. Santiago Monllor, s. Nicolás, 1.

Sombrererías.

D. Tomás Griner, Mercado 6, (Succión de Mallo).

Lampistería.

D. Desiderio Margrit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campaña).

Lana y cristal.

Mr. D. Joaquín Martínez, Mercado 18, (La Perla).

Modas.

Antonio Muñoz, calle s. Lorenzo 16.

Zapatería.

D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27.

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes, según las líneas.

Venta.

Se hace de una prensa de imprimir de hierro, en muy buen estado de conservación. Darán razón en la Administración de este periódico.

TIENDA DE LA PURISIMA

JOSE VALERO.

En este acreditado Establecimiento se acaba de recibir un completo y variado surtido de géneros propios para verano, como son: Calcetines para caballero, variada en precios y gustos.

Driles puro hilo, Cretonas y Lanillas para trajes.

Cretonas, Zarzas, Percales para vestidos y camisas, desde 1 1/2 rs. en adelante.

Lanas para vestidos altas novedades, desde 1 1/2 rs. hasta 14 rs. vara.

Merinos pura lana, desde 8 rs.

Y una infinita mas de artículos, todos á precios muy reducidos.

Nota: Tengo el gusto de ofrecer a los Sres. Eclesiásticos el Casimir negro de 7 palmos ancho, propio para manteos y sotanas.

GERANINA.

(Medicamento anestésico y corroborante del doctor Terrades, premiado con diploma de mérito y progreso.)

Es el gran remedio de la gastralgia (dolor de estómago) aunque vaya acompañada de vómitos. Calma en un momento los retortijones intestinales; la diarrea cólerica; la odontalgia cuando es muy dolorosa y los cólicos uterinos tan frecuentes en las jóvenes á la aparición de las reglas, cuya expulsión regulariza. Conviene especialmente al bello sexo y en general á toda persona débil, nerviosa y delicada.

En su confección no entra, absolutamente ninguna sustancia narcótica ni peligrosa para la salud.

Precio 10 rs.—Puntos de venta: Madrid, Prado 8.—Provincias, principales farmacias.

ALCOY, STA. EL NA 5, BAJO.

AVISO.

Se desea comprar un longitudinal en buen estado y últimos sistemas.

Daran razón en esta Administración.

IMPORTANTÍSIMO.

Terminado el compromiso que la Empresa de EL SERPIS tenia con el Sr. Poblet para la impresión del periódico, y terminado también el contrato con el mismo señor respecto á los anuncios de la carta pluma, la Empresa de EL SERPIS tiene el honor de participar á sus abonados, á los anunciantes y al público en general, que ha montado una completa y excelente imprenta, donde, además del periódico, se ejecutarán con prontitud, esmero y economía, toda clase de trabajos y encargos propios del ramo de impresión.

Los anunciantes podrán dirigirse desde luego para la inserción de los anuncios al Administrador de EL SERPIS D. Enrique Jordá, á quien, asimismo, se dirigirán las reclamaciones de los nuevos suscriptores y todo lo que tenga relación con la parte administrativa y económica del periódico.

La Redacción, Administración e Imprenta, se han trasladado á la calle de Sta. Elena, n.º 5 bajos, a donde se dirigirá la correspondencia.

EL SERPIS.

PERIODICO DE LA MANANA.

Se publica todos los días menos los siguientes á festivos.

TERCER AÑO DE SU PUBLICACION.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Administrador,

Enrique Jordá Abad,

Director,

Santiago Puig Perez.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Administrador,

D. Antonio Gimeno, San Nicolás 4.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor,

Francisco Giner Martí, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén.

Editor